

A mosaic of a Bird of Paradise flower (Strelitzia reginae) on a blue background. The flower has vibrant orange and red petals, blue and yellow stamens, and a long, dark green and red bract. The background is a dense mosaic of small blue tiles.

in hora
Sexta
GRUPO VOCAL

MOSAICO

Música Coral de las Américas

«I hear America singing, the varied carols I hear»

Walt Withman

in hora
Sexta
GRUPO VOCAL

La música estadounidense para coro no surgió de forma inmediata. Lamentablemente, el desarrollo e influencia que hubiera podido tener la tradición oral de los indígenas americanos fue muy escasa, a pesar de que algunos autores del siglo XX recurrieran a ella.

La historia del repertorio coral norteamericano se puede trazar a partir de dos perspectivas: el destinado a fines sacros o a fines artísticos, respectivamente. Sin duda, este último llegó a través de los primeros colonos europeos que viajaron al Nuevo Mundo. Aunque la expresión popular era utilizada para ocasiones especiales, fue la necesidad funcional de un corpus religioso lo que realmente contribuyó al crecimiento del canto polifónico.

En el siglo XVIII Nueva Inglaterra predominaba como una identidad social sólida en donde se cimentó la verdadera “música culta”. La manera europea continuó dominando en las creaciones de los artistas del momento, pero, gradualmente, algunos autores como William Billings (uno de los más destacados), Christian Gregor, Dudley Buck o Justin Morgan comenzaron a forjar una nueva personalidad, propia de la cultura norteamericana. A lo largo de los siglos XVIII y XIX hubo un aumento constante del número de iglesias protestantes en Estados Unidos. Cada una tenía su propia visión sobre las necesidades musicales requeridas en sus servicios religiosos, donde la entonación de himnos, acompañados al órgano, se convirtió en una práctica común y en el vehículo principal del repertorio vocal.

Es a finales del siglo XIX, con la llamada “Segunda Escuela de Nueva Inglaterra”, cuando se comienza a lograr una mayor repercusión a nivel internacional. Magníficos músicos, como **George Whitefield Chadwick**, Amy Beach (primera compositora estadounidense), Arthur Foote u Horatio Parker, entre otros –muchos de ellos formados en Europa, especialmente en Francia y Alemania– darán un giro realmente importante en el idioma sonoro americano. La figura de Parker será clave, pues no sólo fue el maestro de la siguiente generación de autores como Douglas Moore, Quincy Porter o Charles Ives, sino también el padre de la música coral estadounidense del siglo XX. Si bien hasta entonces el claro estilo romántico europeo había sido el modelo a seguir, es justo en esta transición del siglo XIX al XX cuando se gesta el rasgo propiamente norteamericano, forjado por autores como **Charles Ives** o Aaron Copland. El conservadurismo de Parker influyó negativamente en las enseñanzas de Ives, que abandonó el espíritu y modo románticos para convertirse en uno de los creadores más originales e importantes de Estados Unidos. Dedicado profesionalmente a sus negocios empresariales, su carrera artística es una de las más extrañas que pueden encontrarse y sus partituras poseen una escritura atípica, desinhibida y fresca, con asombrosos

elementos de modernidad. Tras él, Aaron Copland, Samuel Barber y George Gershwin acabarían por conformar los caracteres de la música estadounidense, pero siguiendo unos caminos “convencionales” muy diferentes a los de Ives.

Aaron Copland estudió con Nadia Boulanger en el París de 1920. Formado en Europa, absorbió todas las ideas revolucionarias del momento, especialmente del neo-clasicismo de Igor Stravinsky. Sus composiciones para coro recogen elementos propios del jazz y del folclore, creando un lenguaje personal, genuinamente americano y de gran influencia para las generaciones posteriores.

Discípulo de Copland, **Samuel Barber** tuvo una trayectoria similar a su maestro. Estudió en el Curtis Institute de Filadelfia y completó su formación en Italia. Reconocido en vida como compositor, fue galardonado con dos premios Pulitzer (1958 y 1963). Su estilo neorromántico europeo, propio del siglo XIX, se mezcla con las propias aportaciones del autor. Su repertorio coral, a capella o con acompañamiento, fue compuesto en su adolescencia.

La evolución de la música propiamente norteamericana debió su impulso al folclore, tanto de los colonos europeos como de los autóctonos de los diferentes y distantes estados de la Unión. El acervo cultural fue impregnando el trabajo de los artistas, ayudándoles a encontrar una expresión propia. Algunos de ellos, como Aaron Copland o **James Erb**, dieron una gran importancia a los arreglos para voz de melodías populares.

Pero, si tenemos que hablar de tradición, no podemos olvidar las canciones de trabajo o los espirituales de los esclavos africanos. La evolución de la himnodia fue determinante. En el norte se alcanzó una mayor sofisticación, mientras que en el sur, debido al desarrollo rural y a sus costumbres, desembocó en el espiritual y, más tarde, en el gospel. Si añadimos a todo ello la imprescindible referencia a los repertorios del ragtime, el blues, el jazz, etc. tendremos una idea clara del panorama contemplado por algunos compositores como Thomas A. Dorsey, Jester Hairston, William Dawson o **Moses Hogan**, entre otros, que llevaron a su máxima expresión este tipo de música.

Sin duda, fue **George Gershwin** quien supo fusionar todos estos elementos, configurando un idioma nuevo y original. Con una formación académica nada convencional, viajó a París para conocer la obra de Ravel, Stravinsky y del Grupo de los Seis. Dotado especialmente para la melodía, no sólo alcanzó una gran popularidad en Broadway escribiendo musicales, sino que también logró el éxito en las grandes salas de conciertos gracias a su novedoso lenguaje.

“Compongo música porque lo amo, amo la melodía, amo cantar. Me niego a componer música pensada para ser descubierta y entendida por generaciones futuras”. Así pensaba **Carlos Guastavino**, quizás el más grande exponente del nacionalismo romántico argentino, que permaneció completamente apartado de los movimientos modernos y de las vanguardias del siglo XX. Trató de emocionar, sin recurrir a grandes efectos, utilizando la melodía, pero sin olvidar el espíritu popular y folclórico de su país. **Alberto Ginastera**, sin embargo, tuvo que enfrentarse al dilema de cómo mantener su identidad argentina frente al predominio estético europeo. Una difícil relación que lo llevó a pasar por distintos estilos, fusionando el nacionalismo, e incluso lenguajes vanguardistas, con elementos del folclore. En el Instituto Tanglewood de Boston hizo amistad con Copland, al que admiraba, logrando que sus composiciones se interpretasen en Estados Unidos. Fue un Heitor Villa-Lobos del fin del mundo, más joven y menos lírico que el ilustre brasileño consagrado en París, pero también un Aaron Copland del Cono Sur.

El brasileño **Heitor Villa-Lobos**, considerado como el primer compositor genuinamente latinoamericano, cultivó casi todos los géneros. Con un espíritu libre, poco convencional – al igual que Ives –, lograría fusionar de un modo admirable el folclore de su tierra con la escritura culta, basando sus ideas en los “choros” o conjuntos de música popular de Brasil. Su formación en París le permitió tomar contacto con importantes coetáneos como Darius Milhaud y el Grupo de los Seis, e intérpretes como Arthur Rubinstein, que le ayudaría a popularizar su obra en Europa y en Estados Unidos. Importante también su faceta de pedagogo en la formación de profesorado y directores de coro, perdurando aún su huella en el sistema educativo brasileño.

Si hablamos de espíritu tradicional, desde luego que el tango ocupa un lugar de privilegio en la música de Argentina, y siempre reconocido fuera de sus fronteras. El nacimiento de esta expresión popular se produjo a mediados del siglo XIX en torno a la ciudad de Buenos Aires. Quienes allí vivían (inmigrantes, porteños y paisanos llegados del interior) formaron una nueva clase social trabajadora que comenzaba a manifestarse culturalmente. En un principio se desarrolló como danza y, mucho más tarde, se asoció con el canto. Su temática siempre se refería al hombre

común y a sus problemas, a la ciudad y los recuerdos. De este modo, el tango se convertiría en un retrato de Buenos Aires y su gente. Es en este marco donde destaca la figura de **Astor Piazzola**, autor vanguardista y polémico que comenzó su carrera tocando el bandoneón en los cabarets porteños, en donde disfrutaba de la música de tango, por la que sentía verdadera admiración. Según Piazzola: “El tango nace en los prostíbulos. El tango es la noche, el ladrón, el policía, la prostituta; todo lo torcido”. Por ello, hacia 1946 intenta hacer un tango mucho más refinado, introduciendo los instrumentos populares en la orquesta sinfónica. Estos cambios no tuvieron buena acogida en su entorno, por lo que decide marcharse a París y componer mezclando las dos tendencias que ha vivido: las técnicas contemporáneas y los elementos populares. “Allí – en París– supieron comprender lo que no entendían en Buenos Aires”. Desde la década de los 60 hasta los 70 lleva su repertorio de Nueva York a Roma, pasando por su tierra, donde lo ignoran una vez más. No es sino hasta 1983 cuando llega su esperado reconocimiento en la ciudad de Buenos Aires. La noche del 11 de junio de ese año se escuchaba en las butacas del Teatro Colón, Verano Porteño, Vardarito y Adiós Nonino, obras que resonaban en el corazón del público y que convirtieron a Piazzola en el “Astor del pueblo”.

En ese universo modernista o vanguardista moderado que integran Ginastera, Villa-Lobos y Piazzola, corresponde señalar a **Marlos Nobre**, un compositor brasileño que también supo articular sus conocimientos eruditos con los populares. Gracias a una beca de la Fundación Rockefeller, pudo estudiar en el Instituto Torcuato di Tella, de Buenos Aires, teniendo como profesores a Hans-Joachim Koellreutter, Mozart Camargo Guarnieri, Alberto Ginastera, Aaron Copland, Gian Francesco Malipiero, Luigi Dallapiccola y Olivier Messiaen. El contacto con estos maestros incentivó su interés por los nuevos recursos técnicos y expresivos, de los que hace un amplio uso en su producción, a los que suma una gran profusión de elementos nativistas, consiguiendo con ello imprimir un fuerte carácter nacionalista a su obra.

MOSAICO

Música Coral de las Américas

1. *The Lamb** G. W. Chadwick (1854–1931)
2. *Indianas**: C. Guastavino (1912–2000)
 - *Gala del día*
 - *Quién fuera como el jazmín*
3. *Psalm 67* C. Ives (1874–1954)
4. *Lamentaciones: O vos omnes* A. Ginastera (1916–1983)
5. *Zion's Walls** A. Copland (1900–1990)
[Arr. G Koponen]
6. *Bendita Sabedoria, nº5: Beatus homo* H. Villa-Lobos (1887–1959)
7. *To be sung on the water* S. Barber (1910–1981)
8. *Agô Lonã* M. Nobre (1939–2024)
9. *Shenandoah* Canción tradicional
[Arr. J. Erb]
10. *Balada para mi muerte** A. Piazzolla (1921–1992)
[Arr. N. Zadoff]
11. *Embraceable you** G. Gershwin (1898–1937)
[Arr. J. Althouse]
12. *Music down in my soul** Espiritual tradicional
[Arr. M. Hogan]

*PIANO: Alejandro Moreno Soriano

in hora
Sexta
GRUPO VOCAL

in hora Sexta

GRUPO VOCAL

Según sus contratos, los organistas de algunas catedrales españolas debían realizar un pequeño concierto para todo aquel que se acercase al recinto catedralicio en la *hora sexta*. Con este espíritu de difusión musical nació el **Grupo Vocal IN HORA SEXTA** en la primavera de 2002.

Desde entonces sus integrantes se han especializado en música del renacimiento y primer barroco, y en la estrictamente contemporánea de los siglos XX y XXI, esmerándose en su formación vocal y musical para afrontar estos proyectos tan exigentes, contando entre sus filas con tres miembros galardonados de la Asociación Madrileña de Compositores (AMCC) y llevando a In Hora Sexta a ser uno de los grupos de cámara más relevantes del panorama español.



REPERTORIO

In Hora Sexta ha prestado una especial atención a repertorios poco usuales, tanto en el ámbito de la música antigua con su interés por la recuperación de compositores y obras, como en el de la música contemporánea colaborando con autores actuales.

- *Missa pro defunctis*, de Pedro Escobar, recuperada para la Ruta Quetzal de 2004
- *Misa de Nuestra Señora con el canto llano*, de Martín de Villanueva, recuperada de los fondos musicales del Monasterio de El Escorial y grabada para la colección “Maestros de Capilla de El Escorial” bajo la supervisión de José Sierra, catedrático del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid
- *Agenda Defunctorum*, de Juan Vásquez
- Geometría de lo perpetuo y de lo breve - Gesualdo, Poulenc y Britten
- Música Española del Medievo al siglo XXI
- *Lamentatio Jeremiae prophetae*, de Tomás Luis de Victoria
- *Ah, dolente amore!* - Madrigales de Lasso, Monteverdi y Gesualdo
- *Missa quarti toni, sine nomine*, de Juan de Anchieta
- *In illo tempore* - Polifonía de Victoria, Guerreo y Palestrina
- De la mística en la música - Tras las huellas de Santa Teresa
- *Missa de Beata Virgine*, de Cristóbal de Morales
- *Das Atmende Klaersin*, de Luigi Nono
- *Requiem*, de Alejandro Moreno
- Música española en tiempos de Cervantes
- Wittenberg 1517 - La Reforma que transformó la música
- Música coetánea a la Generación del 27
- *O quam magnam poliphonya*
- *Hortus conclusus*
- *To stand and stare*
- Entre dos Reinas: polifonía inglesa entre Isabel I e Isabel II
- Neerlandica Voces
- Catalina, Regente de Inglaterra
- *Sacra et Nativitatis*
- PolifonIA, en colaboración con la Universidad de Alicante y la Biblioteca Nacional de España.
- *Oratio*: Música Sacra Española

CONCIERTOS DESTACADOS

- Ciclos de Música de Semana Santa del Ayuntamiento de Madrid
- Ciclos de Clásicos en Verano de la Comunidad de Madrid
- Ciclos de Música Sacra del Ayuntamiento de Getafe
- Maig Coral de Barcelona
- Caprichos Musicales de la Isla Baja de Tenerife
- Festival Internazionale Corale di Musica Sacra de Cagliari, Italia
- Festival Via Magna de Madrid
- Festival Internacional de Música Contemporánea de Tres Cantos
- Ciclo Música in Tempore de Chinchón
- Simposio Internacional de la Sociedad Española de Musicología
- *Lamentatio Jeremiae prophetae*, de Tomás Luis de Victoria, en la Parroquia de Santa Anna y en la Basílica de San Pedro, El Vaticano, retransmitido en TV por TelePace
- Madrigales en la Fundación Botín de Santander
- Ciclo 25º Aniversario Museo del Prado – De la Mística en la Música, Tras las huellas de Santa Teresa
- Ciclo Trashumancias_15, Requiem de Alejandro Moreno junto a Full Percusion, en la iglesia de San Juan de los Caballero, Segovia
- Música Degenerada, con Guillermo Alonso en Teatros de la Comunidad de Madrid

COLABORACIONES

In Hora Sexta ha colaborado con directores de la talla de Josep Ramón Gil-Tárrega, Raúl Mallavibarrena o Guillermo Alonso y compositores como Alejandro Moreno o Hermes Luaces. También ha recibido clases magistrales con The Hilliard Ensemble y Laura Fernández Alcalde. En 2009 participó en la banda sonora de *Ágora*, la exitosa película del director español Alejandro Amenábar.



in hora
Sexta
GRUPO VOCAL



JUAN MANUEL CONEJO GONZÁLEZ

DIRECTOR

Realiza sus estudios superiores de Pedagogía y Composición en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. Se ha formado en diversos cursos internacionales de dirección coral en Lleida, Tarragona, Daroca y en la Academia de Dirección Coral de la Confederación de Coros del País Vasco, estudiando, entre otros, con Montserrat Ríos, Josep R- Gil-Tárrega, Lluís y Josep Vila, Enrique Azurza, Nestor Andrenacci, Johan Duijck, Martin Schmidt, Vasco Negreiros y Werner Pfaff.

Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales (ICADE), es Compositor, Profesor Superior de Solfeo, Teoría de la Música, Transposición y Acompañamiento, y Piano. Es Profesor de Lenguaje Musical y Coro en el Conservatorio Profesional de Música de Getafe, y director musical del Grupo Vocal In Hora Sexta, de Madrid.

Ha estudiado composición con Antón García Abril, Manuel Seco de Arpe, Alicia Díaz de la Fuente, Alfonso Romero y Zulema de la Cruz, especializándose en la composición para medios audiovisuales. Es miembro de la Asociación Madrileña de Compositores (AMCC). Su música ha sido publicada en Sulasol, Real Musical y Editorial Piles y ha conseguido numerosos primeros premios en concursos tanto nacionales como internacionales.

Sus obras han sido interpretadas por Female KYN Choir de Helsinki, Coro Estatal de Turquía Devlet Çoksesli Korosu, Ensemble Vocal Luna de La Habana, Grupo Vocal In Hora Sexta, Coro NUR, Coro Magerit, Coro de la Universidad Carlos III de Madrid, Coro FECOCOVA de Valencia, Coral Reyes Bartlet de Tenerife, entre otros.



SOPRANOS

Beatriz Teixeira
Susana Martín Dudoignon
Trudy Grimbergen
Paula Coll Lapido

ALTOS

Eva González Morán
Esperanza García-Salmones
Lourdes García Melero
Mónica Salcedo

TENORES

Abraham González Ponce
Juan Manuel Conejo González
Antonio Fernández Amigo

BAJOS

Carlos Martínez de Ibarreta
Marcos Llama Pérez
Carlos Borlado



www.inhorasexta.com

info@inhorasexta.com

Juan Manuel Conejo: +34 626 058 365
Carlos Martínez de Ibarreta: +34 609 248 187